

**Balboa y Oviedo: Antecedentes y formación de la cultura colombiana. Historia y literatura del siglo XVI**  
*Balboa and Oviedo: antecedents and emergence of Colombian culture. History and literature of XVI century*  
*Balboa e Oviedo: Antecedentes e formação da cultura colombiana. História e literatura do século XVI.*

Fabio Martínez

**Resumen:**

La cultura europea entró a América del sur por el Caribe colombiano. A partir de allí, los intentos por crear vasos comunicantes entre el Caribe y el Pacífico no se hicieron esperar. El 1o de noviembre de 1510, Vasco Núñez de Balboa llega al golfo de Urabá en la tripulación capitaneada por el bachiller Enciso. Allí funda la primera ciudad en el continente, llamada Santa María la Antigua del Darién. Balboa pensó unir los dos mares, y los cientos de conquistadores que hicieron su primera experiencia a todo lo largo de la costa norte colombiana. El presente ensayo es un intento por mirar los procesos fundacionales acerca de lo que, tres siglos más tarde, se denominará como la Nación colombiana.

**Abstract**

European culture entered into South America through the Colombian Caribbean. Attempts to create links between the Caribbean and the Pacific did not take long. On November 1<sup>st</sup> 1510, Vasco Núñez de Balboa arrives to the Gulf of Urabá with the crew of Bachelor Enciso. He founded the first city in the continent, *Santa María la Antigua del Darién*. Balboa thought to connect both seas, as well as other hundreds of conquerors that had their first American experience all along the Colombian northern coast line. This essay is an attempt to look at the foundational processes of what came to be known three hundred years later as the Colombian nation.

Fabío Martínez

**Palabras Clave:**

Conquista, nación, Vasco Nuñez de Balboa, caribe y pacífico colombiano, historia, literatura del siglo XVI.

**Key words**

Conquest, nation, Vasco Nuñez de Balboa, Colombian Caribbean and Pacific, history, literature of XVI century.

**Resumo**

A cultura européia entrou na América do Sul pelo Caribe colombiano. A partir daí, as tentativas de criar vasos comunicantes entre o Caribe e o Pacífico não se fizeram esperar. Em 1º de novembro de 1510, Vasco Núñez de Balboa chega ao golfo de Urabá na tripulação comandada pelo bacharel Enciso. Lá, funda a primeira cidade no continente, chamada Santa María da Antiga Darién. Balboa pensou unir os dos mares, e as

centenas de conquistadores que fizeram sua primeira experiência pela costa colombiana também. O presente ensaio é uma tentativa de ver os processos fundacionais sobre o que 3 séculos mais tarde se denominará como a Nação Colombiana.

**Palavras clave**

Conquista, nação, Vasco Nuñez de Balboa, Caribe e Pacífico colombiano, história, literatura do século XVI.

**Balboa, Santa María la Antigua del Darién y el Mar del Sur**

Nacido en Jerez de los Caballeros, un pueblito del sur de España, Vasco Núñez de Balboa era hijo de Arias Valdés, un hidalgo venido a menos, casado con doña Carmen Núñez de Badajoz. En su adolescencia, trabajó al servicio de Pedro de Portocarrero, mejor llamado en la región como el « Sordo de Moguer », un marinero curtido que contaba con astillero propio. Quizás, el « Sordo de Moguer », más las noticias de las Indias que llegaban a Sevilla, inspiraron al joven Balboa a emprender el viaje a las Indias. Fue así como en los albores del siglo XVI, a la edad de veinticinco años, se embarcó en la expedición que comandaba Rodrigo de Bastidas.

La tripulación de Bastidas zarpó de Sanlúcar de Barrameda, cruzó las islas caribeñas; luego de realizar una difícil inspección de reco-

nocimiento desde la costa de la Guajira colombiana hasta el golfo de Urabá, regresó a la isla La Española.

Fue en este viaje que Balboa vio por primera vez el golfo de Urabá, y pensó en fundar allí la primera ciudad en tierra firme. Pero las circunstancias eran adversas: por una parte, la tripulación de Bastidas había fracasado ante la resistencia de los indios calimarís y urabáes que veían invadido su territorio; por otra, Balboa era un marinero de segunda categoría que no tenía ningún poder real en la expedición. Pero el proyecto de fundar una ciudad en aquella bolsa de mar que entraba con furia en la espesura de la selva tropical quedó grabado para siempre en la memoria del joven marinero.

Como tantos exploradores que quedaron varados en La Española por falta de dinero, el joven Balboa tuvo que dedicarse a elevar puercos en Santo Domingo. Allí vivió durante diez años, intentando hacer un dinero para embarcarse en una expedición que se dirigiera a tierra firme. Pero su esfuerzo era superado por el poder y la riqueza de otros exploradores que sí podían invertir en las nuevas empresas que estuvieran por fuera del dominio de la familia Colón. Hasta que en 1510, Balboa supo que el bachiller Fernández de Enciso proyectaba, bajo el consentimiento de Diego Colón, una expedición a Urabá. El marinero, entonces, se preparó junto con su perro Leoncico, y la víspera de la partida se escondió en un barril vacío de vino, en la embarcación de Enciso. Esta fue la primera noticia que se tuvo sobre un polizón en tierras americanas.

El acto valiente de Balboa pasó a la historia como uno de los momentos estelares de la época, pues si el polizón del Pacífico no hubiera aceptado el riesgo que implicaba tal empresa, Santa María la Antigua del Darién hubiera caído enseguida en las manos del ambicioso Enciso que habría acabado físicamente con la pacífica tribu darienita y se hubiera tomado el territorio a la fuerza.

La fundación de Santa María la Antigua del Darién, que se produjo por parte de Balboa el 1o de noviembre de 1510 fue, pues, producto del azar y la contingencia.

El joven conquistador hizo construir enseguida una fortaleza en caña flecha, una pequeña iglesia con su techo de paja y sus pilones en madera de palo santo; trazó la cuadrícula del pequeño poblado y conformó el

cabildo de la ciudad, que se constituyó en el primer consejo municipal creado en el continente. Dialogó con Cemaco, el cacique de la tribu darienita, y se puso de acuerdo con éste en la necesidad de trabajar juntos para resolver los permanentes conflictos que se producían entre los españoles y los indios, y luchar unidos por la ciudad.

Al ser consciente de la importancia geopolítica de Santa María, Balboa sabía que era necesario protegerla de las ambiciones de sus compatriotas. Era necesario blindar a la joven ciudad de los predadores que siempre tuvieron fuertes intenciones de tomársela como fueron Diego de Nicuesa, el mismo Enciso, Pedrarias Dávila y tantos españoles que vinieron a « hacer las Indias » sólo para lucrarse.

¿Cuál fue el modelo de conquista que finalmente triunfó? ¿Cuál fue el esquema que se impuso desde el río Grande hasta la Patagonia? El modelo, que infortunadamente se impuso en toda América, fue el de Pedrarias Dávila, el asesino de Balboa.

Por esto, podemos afirmar que la historia de América es una historia continua que se ha movido entre la civilización y la barbarie; una historia colmada de víctimas y verdugos; de poseedores y excluidos; de vencedores y vencidos.

Balboa hizo de Santa María su base de operaciones, y desde allí organizó sus expediciones al reino de Dabaibe, donde la imaginería de los españoles les dictaba que allí existía una ciudad forrada en oro; hizo excursiones a las bocas del río Abuelo, así llamado por los aborígenes, y el 24 de junio de 1512 descubrió el majestuoso río Atrato, que serpentea de sur a norte la región del Chocó hasta desembocar en el golfo de Urabá; y finalmente, ayudado por la india Anayanci, su amante y su intérprete, descubrió el 25 de septiembre de 1514 el Mar del Sur, que cinco años más tarde Fernando de Magallanes bautizaría con el nombre de Mar Pacífico.

Desde las islas de Las Perlas, y ayudado por Andrés de Valderrábano, el escribano que dejó consignada en hojas de caney el más grande descubrimiento después de Colón, Balboa intuyó la posibilidad de unir la Mar del Norte con la Mar del Sur. Es decir, visualizó la posibilidad de crear el canal, que después de muchas peripecias se construyó cuatro siglos más tarde. Como Colón y Magallanes, Balboa fue el visionario

que al conquistar pueblos y territorios, tenía como objetivo primordial construir una nueva cultura.

A los pocos meses de fundar Santa María, el polizón del Pacífico fue nombrado por el cabildo Alcalde de la ciudad; honor que luego refrendó el rey Fernando desde España, pero que cayó como un cubo de agua fría entre sus detractores.

El alcalde Balboa dirigió la joven ciudad durante cuatro años, creando puentes de comunicación entre dos culturas tan distintas, como era la cultura española y la cultura indígena; organizando el pueblo en su parte arquitectónica; planeando las cosechas; sorteando los períodos de hambrunas; la peste, que azotó a la ciudad durante este período, y defendiéndola de sus compatriotas, que al conocer la importancia estratégica de esta esquina del continente merodeaban por el golfo en sus bergantines, de día y de noche.

La lucha de Balboa consistía en mantener Santa María y convertirla en la ciudad que fuera la puerta de entrada al vasto y maravilloso continente. Por esto, también, jamás descuidó el *lobby* epistolar y los regalos exóticos que enviaba con sus emisarios a los reyes de España para que su cesárea majestad comprendiera la importancia de sus conquistas y descubrimientos, y lo legitimara en el poder nombrándolo Gobernador de Castilla del Oro. Pero los opositores extraviaban su correspondencia y las intrigas palaciegas confundían a un rey, que preocupado por las guerras con sus vecinos europeos, y a tantos miles de kilómetros de distancia, no tenía una información precisa sobre lo que sucedía en sus nuevas tierras.

Así que después de la noticia de la fundación de Santa María y el descubrimiento del Mar Sur, el rey Fernando dispuso crear la Armada a Castilla del Oro, la más grande en hombres y bastimentos que se haya visto en América.

La Armada zarpó de Sanlúcar de Barrameda en otoño de 1514 y arribó dos meses después a Santa María la Antigua del Darién. Venía capitaneada por Pedro Arias Dávila, que tenía plenos poderes para posesionarse como gobernador de Castilla del Oro.

Esta decisión del rey iba a repercutir negativamente en Santa María, en Castilla del Oro y en el continente, pues a partir del desembarco de

Pedrarias al golfo de Urabá, se comenzó a sentir la mano fuerte y despiadada del *furor Domine*, que terminó por convertirse en el ejemplo de las conquistas que vendrían posteriormente.

### **Oviedo y la memoria americana**

Como la mayoría de los seres humanos nacidos en la Europa del siglo XVI, Oviedo era un hombre ambiguo y contradictorio. Por una parte, era hijo de un Imperio que estaba en ascenso y que basaba todo su poder en la religión católica y en las armas; por otra, era hijo de la cultura y las ideas humanistas muy en boga en Italia.

Esta ambigüedad fue la que lo impulsó a embarcarse en la gran Armada a Castilla del Oro y vivir sus triunfos y sus derrotas hasta su muerte, acaecida en Santo Domingo, en 1557; además, su interés como hombre de letras le permitió escribir una de las obras etnográficas y literarias más vastas y completas que se hayan escrito sobre América.

Influenciado por Plinio, el naturalista de la antigüedad, Oviedo, desde que pisó tierra firme, se propuso el plan de combinar sus oscuros oficios como era el de veedor del oro y marcador de esclavos con la escritura de una obra magna que hablara sobre estas tierras.

El veedor del oro y cronista oficial de Indias, quien era políglota y contaba con una rica cultura literaria, tenía sus antecedentes literarios : en sus correrías como paje y guardarropa de príncipes y ducados había escrito el *Libro de cámaras*, un *Catálogo Real de Castilla*, aparte de su labor como Notario del Santo Oficio y las innumerables cartas que debió escribir como amanuense de la corte.

Cuando llegó a América, el plan de convertirse en el Plinio del Nuevo Mundo se exacerbó de tal manera que al tiempo de llevar una vida agitada y llena de tribulaciones, combinó su trabajo de observación de la naturaleza, de la flora y la fauna, y de la naturaleza humana.

Si Oviedo no hubiera tenido aquella formación literaria y cultural que le dio España e Italia, el mundo hispanoamericano hubiera perdido la posibilidad de tener una Historia natural sobre las Indias occidentales.

Cuando llegó a Santa María la Antigua del Darién, al tiempo que realizaba su trabajo como defensor del quinto real que los codiciosos conquistadores se lo querían robar, en las noches escribía sus impresiones

en hojas de caney sobre la fauna, la flora, la vida de los aborígenes y de los hombres que cada día desembarcan del Viejo Mundo con el espíritu de hacer fortuna. Fue así como fue surgiendo de la pluma de Oviedo, y una obra monumental sobre esta nueva América que nacía entre la crueldad, el odio y la violencia.

En sus viajes entre España, Santo Domingo, Cartagena de Indias y Santa María Oviedo escribió una *Genealogía de los Reyes de Castilla*, tradujo al castellano la obra *Laberinto de amor*, de Boccaccio, y en 1519 escribió en Santa María, el *Libro del muy esforzado e invencible caballero de la Fortuna propiamente llamado don Claribalte que según su verdadera interpretación quiere decir don Félix o bienaventurado*. Libro de caballería que se conoce mejor como: *Claribalte*.

Según el crítico literario Héctor H (1980), *Claribalte* responde al *canon* de la época donde los libros de caballería estaban a la orden del día. Si bien es cierto que el libro de Oviedo nunca tuvo un valor literario ni durante ni después de su publicación, para el mundo hispanoamericano es un documento histórico importante pues fue el primer libro de caballería escrito en América y particularmente en el territorio que más tarde se denominará como Colombia.

El libro de caballería *Claribalte* significa que no solo la conquista se hizo a sangre y fuego, sino que también muchos de los que « hicieron las Indias », como Oviedo, Bartolomé de las Casas y Jiménez de Quesada, para sólo mencionar tres nombres, eran hombres ilustrados que introdujeron la lengua en América. Como lo reitera Cervantes en su obra, las armas y las letras eran los motores fundamentales que impulsaban a los hombres de esa época.

Pero el aporte importante que hizo Oviedo para la cultura hispanoamericana está consignado en el *Sumario de la natural Historia de las Indias* y la *Historia General y natural de las Indias*.

El *Sumario* fue escrito en Madrid, en 1526, cuando Santa María la Antigua del Darién había sido borrada del mapa y Balboa estaba en el olvido. Oviedo se lo dedicó al emperador Carlos V de España para que el nuevo rey conociera de primera mano la situación física y social de los territorios de ultramar. El libro es un bello tratado etnográfico donde la descripción y la reflexión se alternan de una manera magistral

produciendo uno de los más hermosos ensayos que se hayan escrito sobre América.

Compuesto por ochenta y seis capítulos, el *Sumario* hace una descripción de la navegación desde los tiempos de Cristóbal Colón; luego sitúa geográficamente a la isla La Española; menciona las costumbres de los indios taínos; después habla de los ritos y ceremonias de los indios de tierra firme; y finalmente, haciendo uso de un lenguaje preciso y salpicado de humor, pasa a describir la flora y la fauna de la región caribeña.

Ni en Europa ni mucho menos en América se tenían noticias del género ensayístico. Fue quince años después de la muerte de Oviedo que Montaigne inauguró el género y le dio un estatus filosófico y literario. Sería necesario hacer un rastreo en Europa durante los primeros cincuenta años del siglo XVI para ver si antes del escritor francés hubo algunos intentos ensayísticos, como el que aquí destacamos, que fueron la base de este maravilloso género literario.

Según Alfonso Reyes, el ensayo es el centauro de los géneros porque oscila entre la ciencia y el arte. La ciencia aquí está sugerida por el arte de ensayar, de intentar una hipótesis sobre una realidad determinada; el arte está plasmado en la forma de la escritura del ensayo.

Debido a su honda cultura humanística y a su dominio de varias lenguas, Oviedo, sobre la base de la experiencia vivida, intenta en el *Sumario* varias hipótesis sobre la naturaleza americana, sobre los indios y sus costumbres. Aquí radica el carácter científico (biológico y antropológico) de su texto. El arte del ensayo está sustentado en la forma o el estilo, que es de una belleza literaria extraordinaria. El *Sumario* es el primer ensayo científico y literario que tenemos sobre América. Es también uno de los primeros tratados etnográficos sobre la región. Allí nace nuestra historia y nuestra geografía. El *Sumario* es el prefacio de la *Historia*. El que anuncia la cantera literaria en Hispanoamérica.

Luego Oviedo se instala definitivamente en Santo Domingo y comienza a escribir su obra magna, la *Historia General y natural de las Indias*, que le otorga el privilegio por parte de los reyes de España de ser nombrado Cronista oficial de las Indias. Compuesta por cinco libros, la *Historia* es una descripción detallada de la naturaleza y de la vida humana



en el Nuevo Mundo, desde el desembarco de Colón hasta la fundación de las primeras ciudades americanas y la conformación de los primeros virreinos. Si bien es cierto que la *Historia* no tiene la levedad y la gracia que comporta el *Sumario*, en sus capítulos se prevee una sistematización y una organización del discurso histórico.

Recordemos que Oviedo no quería pasar desapercibido ni en España ni en América. A pesar de sus ingratos trabajos y de sus vicisitudes (perdió una mujer y dos hijos en tierra americana) siempre luchó por ser el Plinio de la cultura hispanoamericana. Y lo logró.

La *Historia general y natural de las Indias* es la memoria de Hispanoamérica. Sin ella, no podríamos saber de dónde venimos y cómo fue que se produjo aquel violento choque cultural que dio pie a una nueva etnia y a una nueva civilización. La *Historia* es la memoria, es la gran cantera de Hispanoamérica. De allí provienen nuestros cronistas, botánicos, geógrafos e historiadores. De allí provienen nuestros poetas y nuestros novelistas: don Francisco de Quevedo y Villegas y el inca Garcilazo de la Vega; José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas; Miguel de Unamuno y Alfonso Reyes; Antonio Machado y José Asunción Silva; Federico García Lorca y Pablo Neruda; Rafael Alberti y Gabriel García Márquez.

La *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo es la memoria de la cultura hispanoamericana.

### **El porvenir de una cultura**

La cantera literaria de Hispanoamérica viene del siglo XVI y se inicia con los textos escritos por don Gonzalo Fernández de Oviedo. De allí viene toda nuestra literatura. De allí se deriva nuestra tradición como cronistas y periodistas.

De allí parte nuestra trayectoria como ensayistas que más tarde refrendarán José Enrique Rodó, Alfonso Reyes, Ezequiel Martínez Estrada y Baldomero Sanín Cano. De allí nace nuestra poesía donde se destacarán Gabriela Mistral, Blanca Varela y Gonzalo Rojas. De allí se desprenden el realismo mágico y el realismo maravilloso que impondrán quinientos años más tarde Juan Rulfo, Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez.

*Fabío Martínez*

La joven cultura hispanoamericana fue el resultado de un doble choque cultural entre españoles y amerindios; y, a su vez, entre los mismos españoles, que desde el apogeo del imperio español, y animado por un espíritu profundamente religioso que se extendió hasta el siglo XX, siempre propugnaron por una cultura de la confrontación y de la exclusión.

La lucha entre Pedrarias y Balboa, así como las luchas posteriores que vinieron entre Pizarro y Almagro, y entre Belalcázar y Robledo, para solo citar algunos ejemplos de la historia, expresa dicha cultura basada en la polarización, en la competencia, y en el desconocimiento de los valores y triunfos del otro. Esto fue degenerando en un espíritu pesimista y deprimido, que niega cualquier posibilidad de logro individual y colectivo.

La práctica de que los españoles construyeran sus templos sobre los templos indígenas, y a su vez, sobre los asientos y territorios de sus compatriotas, es una imagen que, infortunadamente, se ha venido prolongando hasta nuestros días.

Aquí no hubo un hilo de reconocimiento y continuidad de los valores del otro. De ahí que nuestra historia siempre haya sido una historia trunca, llena de derrotas y frustraciones. Es lo que llama el historiador Alfonso Múnera, el fracaso de la nación. Jamás primó aquí una cultura constructivista, de progreso sano y altruista.

La inquisición, que se prolongó en España hasta 1834 con su cacería de brujas, con sus chivos expiatorios y sus persecuciones, cumplió una función nefasta al intentar, por la vía de la calumnia y la maledicencia, de acallar al otro, de borrar sus éxitos y sus valores. Ella fue para España y América lo que fue el estalinismo para Europa del Este y China de la mitad del siglo XX.

¿Cómo construir una sociedad si siempre se tiene desconfianza del otro? ¿Cómo construir una nación si siempre se quiere borrar los logros del otro, y sobre sus ruinas construir lo propio?

Esta visión que dejaron los últimos caballeros del medioevo que vinieron a América no podía crear otra cosa que una cultura de la polarización y de la exclusión.

Como ya lo advirtió García Márquez en su discurso cuando obtuvo el Premio Nobel de literatura, el medioevo se está prolongando demasiado

en nuestro continente. Del tremendo choque cultural que hubo en el siglo XVI, no solo surgió una cultura de los vencidos, sino que, sobre las ruinas de los templos de los aztecas, los mayas y los incas, y sobre la destrucción de los asentos en el Caribe y el golfo de Urabá se erigieron dos figuras que han atravesado nuestra cultura: de una parte, está la figura del caudillo predador; de otra, la del visionario y constructor.

De México a Argentina la figura del predador que concentra en sus manos el poder absoluto es la que se ha erigido a lo largo de estos quinientos años. Después de Pedrarias, vinieron Pedro de Ursúa, Lope de Aguirre, Pablo Morillo, Jorge Ubico, Antonio Somoza, Fulgencio Batista, Marcos Pérez Jiménez, Rafael Videla y Augusto Pinochet, entre otros.

Después de Balboa, que representa la figura del visionario y constructor, aparecieron José Celestino Mutis, Alejandro von Humboldt, Simón Rodríguez, Antonio Nariño, Agustín Codazzi, Francisco Cisneros, José Carlos Mariátegui y Rómulo Gallegos.

En los albores del siglo XXI, y ante los retos que impone la globalización, se hace urgente que los países hispanoamericanos abandonen de una vez por todas aquel espíritu medievalista que impusieron a caballo nuestros conquistadores, y, utilizando todas nuestras energías, nos convirtamos, junto con España, en una de las culturas más sólidas y pujantes del planeta.

Fabío Martínez

## Bibliografía

- Alatorre (2003). *El sueño erótico en la poesía española de los siglos de oro*. México, FCE.
- Archivo histórico de la Biblioteca Nacional. Bogotá, Colombia.
- Archivo histórico. Cartagena de Indias.
- Anderson, Charles L. G. (1944). *Vida y cartas de vasco Núñez de Balboa*. Buenos Aires, Emecé Editores,
- Arciniegas, Germán (1992). *América es otra cosa*. Intermedio Editores. Bogotá, Círculo de lectores,
- Bowsma, William. J. *El otoño del Renacimiento 1550 – 1640* (2001). Barcelona, Crítica, Barcelona,
- Cieza de león, Pedro (1971). *La crónica del Perú*. Bogotá, Ediciones del are vista Ximenez de Quesada,
- Casas, Fray Bartolomé de las (1965). *Historia de las Indias*, 3 tomos, Biblioteca Americana, México, FCE.
- Culianu, Joan (1999). *Eros y magia en el Renacimiento*. Madrid, Ediciones Siruela,
- Enciso, Martín. Fernández de (1948). *Suma de geografía*, Madrid, Cilección Joyas bibliográficas,
- Escobar, Mario (2002). *Muy Caribe está*. Medellín, Eafit.
- Lucena Samoral, Manuel (1988). *Vasco Núñez de Balboa. Descubridor de la Mar del Sur*. Madrid,
- Martínez, Fabio (2000). *El viajero y la memoria*. Medellín, Editorial Pontificia Universidad Bolivariana.
- Martínez, Fabio (2007) *Balboa, el polizón del Pacífico*. Bogotá, Editorial Norma. Colección Historias no contadas.
- Martínez, Rivas (1987). *Vasco Núñez de Balboa*. Madrid, Quorum.
- Mártir Pedro de Anglería (MCMXLIV). *Décadas del Nuevo Mundo*. Buenos Aires, Editorial Bajel.
- Múnera, Alfonso (1998). *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano*. Bogotá, Editorial Planeta,
- Orjuela, Héctor (mayo-agosto de 1985). « Orígenes de la literatura colombiana: Gonzalo Fernández de Oviedo ». Bogotá, Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XL, Número 2.
- Ospina, William (1999). *Las auroras de sangre. Juan de Castellanos y el descubrimiento poético de América*. Bogotá, Grupo Editorial Norma,
- Oviedo, Gonzalo Fernández de (1959). *Historia general y natural de Indias*. Tomos I, II, II, IV, IV. Madrid, Biblioteca de Autores españoles.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Sumario de la natural historia de las*

- Indias*. Bogotá, Ediciones de Nicolás del Castillo Mathieu. Instituto Caro y Cuervo.
- Romoli, Kathleen (1955). *Vasco Núñez de Balboa. Descubridor del Pacífico*. Madrid, Espasa-Calpe S. A.,
- \_\_\_\_\_ (1987). *Los de la lengua Cueva*. Los grupos indígenas del istmo oriental en la época de la conquista española. Bogotá, Instituto colombiano de Antropología. Ediciones tercer Mundo.
- Thomas, Hugh (2004). *El Imperio Español*. Buenos Aires, Planeta.

**Fabio Martínez**

Profesor titular Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle. Maestría en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos en la Universidad de la Sorbona, Paris III, Francia. -Doctorado en Semiología en la Universidad de Quebec, Montreal, Canadá.

**Recibido: Agosto 20 de 2008**

**Aprobado: Septiembre 12 de 2008**